



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUJIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CANETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Advertencia.—Nuestra música de hoy.—Los Ministriles.—El violín de plata.—Despedida de Sarasate.—Cuestión terminada.—Correspondencia nacional.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Tarjetas de visita.

ADVERTENCIA.

Suplicamos encarecidamente á nuestros suscritores cuyo abono terminó el 31 del pasado mes, se sirvan renovar su suscripción con la mayor puntualidad posible á fin de que no sufran retraso en el recibo del periódico y no se entorpezca la marcha de nuestra administración.



Además de las últimas páginas del *Trémolo* de Goltshalk, que empezamos á publicar en nuestro número anterior, repartimos hoy á nuestros suscritores una preciosa mazurka, escrita por el señor Ruiz de Velasco, con el título *Primera impresión*.

Esta obra ha sido muy celebrada por cuantas personas han tenido el placer de oirla.

LOS MINISTRILES.

Atribúyese generalmente á los ministriles un remoto y noble origen, conviniendo algunos escritores en que son los herederos directos de los antiguos bardos.

Es indudable al menos, que como estos, constituyeron durante mucho tiempo la música militar de su época.

Componían también la orquesta en los torneos y formaban el cortejo obligado de los heraldos de armas.

En la guerra entonaban cánticos militares al frente de la caballería.

Todos estos músicos errantes estaban por lo común mal reputados, desde los tiempos de Carlo-Magno, quien las prohibió la entrada en los conventos y hablaba de ellos como de gentes infamadas y de baja estofa.

No por eso dejaron de divertir á los grandes señores en sus castillos y al pueblo en la plaza pública.

Acerca de tan interesante asunto veamos lo que dice el ilustre maestro Barbieri en sus preciosos apéndices á los apuntes históricos sobre *La música en Girona*, escrita por el señor don Julián de Chía:

Es cosa que me ha llamado grandemente la atención el dicho de que hasta el año 1589 no haya usted encontrado en ese Archivo nombrados los *Ministriles*, cuando desde siglos atrás eran conocidos los músicos instrumentistas en Cataluña y Aragón con los nombres de *Ministrerios*, *Ministerios*, y más generalmente *Ministrers*, que es la voz lemosina equivalente á la castellana *ministriles*. Llenas están las cartas de los reyes de Aragón, antes citadas, de referencias á ellos: allí encontramos un Martín Armer *ministrerius harpe*; un Johani lo Gormandell *ministrer de cornamusa*; un Rodrigo de la Guitarra *ministrer de corda*, á quien el rey de Aragón regaló 380 florines para que se comprara una casa; otros varios *ministrers* de órganos, de xelamía, de bombardas, de trompeta, &c. &c., y hasta *ministrers de boca* ó cantores como Mestre Pedro Alibert, maestro de capilla, que mereció la honra de que el rey mismo saliera á su defensa en cierta ocasión que fué atropellado.

Pero hay más; los ministriles en el reino de Aragón formaban un cuerpo. Por los años de 1370 el príncipe don Juan, que luego reinó con el título de Juan I, tenía á su servicio nada menos que veintidos *minis-*

trers, regidos por uno principal, el favorito suyo *Midach*, á quien dió el título de REX MINISTRERIORUM.

Pocos años antes se había fundado en Francia la *Confrérie de Saint Julien des ménestriers*, cuyo jefe ó presidente se titulaba *Roi des ménestriers*, de donde quizás provino el mismo título dado á *Midach*, y tal vez una organización semejante á la francesa; pero de esto no tenemos todavía los datos suficientes.

Algunas veces solía darse á los ministriles también el nombre de *Juglares*, como cuando el rey don Alfonso de Aragón, en 1329, pidió al rey de Castilla que le enviara dos que tocaban la *xabea* y el *meo canon*. El rey don Pedro IV pedía también en 1337 que le enviaran un moro juglar de Xátiva, llamado *Halezigua*, tocador de *rabeu*. También el rey don Juan I, en 1389, hizo que le enviaran de Valencia una familia entera de juglares moros, cuyo principal, llamado *Maçot Fuley Xamari Mariem*, llevaba consigo su mujer, su madre y otras moras juglaresas y tocadoras, que después de divertir al rey durante muchos días, fueron despedidos para su tierra muy bien pagados.

La confusión de los nombres de *ministril* y *juglar* duró aún muchos años; pero ya en el siglo XVI desapareció casi por completo, conservando el nombre de ministriles solamente los artistas tocadores de instrumentos, y el de juglares los que, aunque tocáran alguno, se distinguían principalmente como cantores ambulantes, equilibristas, danzantes, bufones, &c. &c.

Modernamente se ha querido confundir también, bajo el nombre de ministriles, á los antiguos músicos instrumentistas con los alguaciles ó ministros inferiores de Justicia. De esta absurda confusión se ha hecho cómplice la Academia Española en su Diccionario, y la lleva hasta el extremo de suponer muy erradamente que hubo instrumento músico que se llamara *ministril*, siendo lo cierto que este nombre nunca ha significado otra cosa que *tocador* ó *tañedor*. Podría citar multitud de ejemplos de esta verdad, pero con lo dicho basta por ahora.

Las *Coblas de Juglars* no son ningunas coblas que estos cantasen ó tocasen. *Cobla* ó *Copla* es en este caso síncopa de la palabra latina *Copula*, que equivale á unión, junta ó compañía; y así en el lenguaje artístico traduciríamos hoy las *Coblas de Juglars* en *Cuarteto de Juglares* ó *Ministriles*. El Licenciado Cobarrubias usaba de la palabra *copla* en el mismo sentido, cuando decía: "En la *copla* de los Chirimías hay tiple, contraltos y tenores. Acomódanse con el Sacabuche (1) que tañe los contrabajos."

Sonadors de corda ó *Ministrers de corda* ya se ha dicho que eran los que tocaban instrumentos de la clase.

También había *Coblas de trompadors* que concertaban artísticamente sus *trompetas españolas, italianas* ó *bastardas*.

En las *coblas de ministrils* entraban principalmente los instrumentos de madera, como la Chirimía y sus congéneres, sin excluir tampoco á los de cuerda, cuando convenía.

La *Música baixa* ó *música sorda* que iba delante de la Custodia, se compondría seguramente de cantores que entonarían el *Pange lingua*, el *Sacris solemnis* y dulces motetes acompañados del órgano portátil ó de Arpas, Violas, Laúdes ú otros instrumentos por el estilo, dejando los instrumentos más brillantes ó estrepitosos para otros sitios de la procesión, y en particular para las danzas.

Danzas digo, extrañándome mucho que nada me haya usted indicado sobre ella, si se exceptúa la cita del *Magister danzarum*, que prueba no dejó de haberlas en las procesiones de Gerona, así como tampoco faltaron en Toledo y en las ciudades principales de España. No deje usted, pues, de recoger todos los datos que encuentre relativos á Danzas, porque en ellas hay mucho que estudiar, sobre todo para los orígenes y desarrollo del teatro nacional.

EL VIOLÍN DE PLATA.

SONATA CÓMICO-FILOSÓFICA.

En una de las ciudades de Andalucía vivía, á principios de este siglo, un rico labrador, hombre de más corazón que cabeza, y más virtudes que vicios, pero con una de esas manías que acometen á los hombres, para deshacer por esa canal todo el buen concepto que se ganan con su excelente trato y carácter bondadoso. Era la manía de este señor el creerse dotado de buen oído para la música, y nacido para ser un gran artista en el violín. Ahora bien, de todos los instrumentos conocidos, el violín es quizás el menos adulator y complaciente con los que le manosean. Hay que tocarlo bien ó tirarlo. Sin embargo, este honrado labrador, por el hecho de ser opulento, tenía gentes que le sufrían y aunque desafinaba como eje de carreta y se llevaba tanteando con los dedos en el mástil hasta encontrar la nota, le aplaudían á rabiar, asegurándole que era un prodigio en el instrumento.

Tales lisonjas le pusieron á pique de perder el juicio, y una de las rarezas con que dió á entender el peligro de su desvanecimiento, fué el ordenar á un artífice le hiciese un violín de plata, todo incrustado de piedras preciosas, pues decía él que un sujeto de su posición social debía tener un violín en armonía con su riqueza. Además el medio más sencillo para producir *sonidos argentinos* era construir un instrumento de plata.

Hizo el platero una buena pieza, que valía más de medio millón tirado á la calle en el mercado, y ocioso es decir que los hechos no respondían á su buena cara. Si antes era menester taparse los oídos, cuando arañaba el nuevo violín de plata se ponían en conmoción todos los gatos y perros de la vecindad.

La parca, que no respeta á los Paganinis, tuvo á bien librar á la ciudad de los excesos de aquel aficionado, el cual ordenó en su testamento, que su hijo mayor y heredero de su fortuna se quedase con aquella joya, si se sentía inclinado á distinguirse como violinista, ó de lo contrario que hiciese un viaje por Europa con objeto de regalársela al artista de más fama en el manejo de este instrumento.

El joven Carlos, hijo y heredero del tío Sánchez, que así era llamado en el lugar, estaba tan harto de violín que por no aprender una escala hizo el sacrificio de renunciar á la posesión de tal alhaja, y como su padre le había dejado muchos bienes de fortuna en campos y haciendas, resolvió cumplir luego con la otra cláusula del testamento, satisfaciendo al paso sus deseos de ver mundo y conocer naciones y usos y costumbres de Europa.

Hizo, pues, sus preparativos, y hallándose en la estación de primavera, resolvió marchar á la capital de Inglaterra, por ser esta temporada del año muy frecuentada de notables artistas de todas las partes del universo, seguro de que allí hallaría al violinista merecedor de tan valioso regalo.

Llegado á Londres, tomó alojamiento en una fonda española, donde le proporcionaron un intérprete andaluz, joven listo, de buena sombra, y más hablador que un saca muelas. Dióle noticia de su especial intento y pusieron á la caza del mejor violinista.

Sin embargo, Luis Correa, que así se llamaba el *cicerone*, no pudo dormir tranquilo desde que supo que una prenda tan costosa iba á parar á manos de un cualquiera por el solo hecho de menear los dedos más ó menos ágilmente. Antes de amanecer se levantó al siguiente día y fué á vistarse con un profesor de violín.

—¿En cuánto tiempo, le preguntó, puede usted enseñarme á tocar?

—Hombre, eso depende si es usted un genio de felices disposiciones en seis ó siete años, á razón de catorce horas diarias, puede usted llegar á ser el primer violinista del mundo.

—No me conviene; creí que era cosa de un par de meses.

—¿Sabe usted cuánto necesitó Paganini para llegar á donde llegó, hombre de Dios?

(1) *Sacabuche* era el nombre primitivo del Trombón de varas.

—Yo no sé nada, lo que sé es que la gracia del barbero es sacar barba donde no hay pelo. Si usted no la tiene, paciencia: usted se queda en su casa, yo en la mía y no faltará quién la tenga.

Ya en la calle, se acordó de un *clown*, que en los cafés cantantes tocaba el violín á media docena de perros sábios, dando al mismo tiempo piruetas, saltos mortales y tocando el violín con la boca, con los piés, en la espalda, en el suelo, entre las piernas, y en mil extrañas y violentas posiciones.

—Este es mi hombre, se dijo para su capote. Yo le traeré á la fonda, tocará en presencia de todos y no hay duda de que le tendrán por el rey de los violinistas. Venderemos luego la alhaja en una joyería, y repartiremos el producto como buenos hermanos. Dicho esto, dió dos cabriolas de contento, se entró en una taberna á festejar el programa y salió tan alborozado como hombre que acaba de echar la calza á la rueda de la fortuna.

Halló á su regreso al amo muy embebido en conversación con un extranjero, al parecer alemán, sobre la respectiva habilidad de varios artistas que debían tocar el violín aquel día, en diferentes teatros y salones de conciertos de Londres, y se convino en asistir á todos, para juzgar á oreja limpia, del respectivo mérito de todos. Herr Zimmermann decía que su paisano Joachim era el príncipe de los violinistas hoy vivientes. Don Carlos Sánchez sostenía que el español Sarasate, á la sazón en Londres, era el verdadero Paganini redivivo, y Correa, contra el parecer de ambos, creía firmemente que el *clown* era el emperador de cuantos han rascado al rey de los instrumentos. Quiso el alemán ver el violín de plata, y después de haberle *pizzicato* hizo un gesto extraño, que el *cicerone* consideró de mal agüero, porque al punto se figuró que era *amateur* y que trataba de calzarse la prenda. Confirmóse en ello cuando le oyó decir:

—Ay, amigo mío, todo esto no es más que hojarasca, relumbrón, apariencia. Dudo mucho que haya quien lo acepte ni á título de regalo. Se parece este instrumento al busto de la fábula: cabeza hermosa pero sin sesos. Los sesos del violín son el sonido. Yo le enseñaré un Stradivario viejo, ennegrecido, feo, si se quiere, de aspecto, pero con unos sonidos machos, llenos, sonoros y vigorosos, que encantan el oído. Lo mismo sucede en la máquina ó instrumento humano que llamamos cerebro. Ha habido y seguirá habiendo millones de seres pensantes, como ha habido y seguirán fabricándose millares de violines; pero sólo de higos á brevas sale un Dante, un Shakspeare ó Cervantes, al modo que de tarde en tarde aparecen un Amati y un Stradivario que arrojan de sus manos esos prodigios mecánicos de sonidos celestiales.

¿Qué diferencia existe en la conformación y el material de unos y otros seres, de unos y otros instrumentos? Anatómicamente no la hay entre un Esquilo y un Tersites, entre Virgilio y Cinna, entre Goethe y el más menguado de un asilo de idiotas. Todos tienen su masa cerebral y su cabeza perteneciente á la categoría racional. Entre este violín y el mejor Stradivario, la ventaja está más bien de parte de esta joya; pero el uno canta y el otro desgarrá. ¡Oh misterios de la naturaleza y de la industria!

—¿Qué te parece? preguntó don Carlos al andaluz.

—Que el señor no va descaminado. Yo he oído decir que los violines tienen *alma*, que es un palito que se le pone entre el espinazo y el pecho. Vea usted lo que es la filosofía alemana. Ahora nos va á hacer creer que todos tenemos un *tente en pié* en esa parte, y que antes de venir al mundo nos da la última mano un fabricante de violines.

A todo esto se hallaba absorto el alemán contemplando el violín de plata.

—Después de todo, continuó, no es más que cuestión de equilibrio en los detalles; cuestión de refinamiento. Si un constructor no escoge ni perfecciona los materiales, fabricará instrumentos de pacotilla. Lo propio sucede en la especie humana. Nadie procura la mejora y perfección de la raza, los matrimonios se hacen de trompón y solo consultando el gusto ó los intereses de los individuos. ¿Qué ha de salir de todo esto?

—Violines de feria, respondió el andaluz. Por eso no me he casado, para no dar al mundo carrañacas.

—Debiéramos tener presente la historia de estos célebres constructores de Cremona. ¿Cuántos ensayos y experiencias desde el maestro Ama-

ti hasta su discípulo Stradivario! El corte de las maderas, la sequedad ó humedad de las mismas, la proporción de los gruesos y los rebajos, el equilibrio y la flexibilidad de las ensambladuras, la largura del mástil, los ángulos y cavidades para la circunvolución del sonido y elasticidad de las vibraciones, la presión del puente, la posición de las cuerdas, y tantos y tantos detalles como los del barniz, la cabeza, el contorno, el arco, indispensables para armonizar un feliz conjunto! Si esto se hiciese con la criatura racional, otro gallo nos cantara.

—Yo opino de otro modo, dijo don Carlos. Me parece que para la vida que nos toca en suerte, más vale ser violín de feria que Stradivario. Y si no, traslado á su país. Hegel, con todo su talento, no ha influido tanto en Europa como Bismark. Toda la música celestial de la filosofía alemana se pierde entre el ruido de los cañonazos de este director de orquesta. ¡Cuántos violines Stradivarios no se han roto en la Crimea, en Francia y en Turquía en un cuarto de siglo! Cuando se aprenda á respetar la vida, entonces valdrá la pena de mejorar la raza de los vivientes. Entre tanto, más vale echar al cañón carne de idiota que no de genio.

La plática habría continuado por las nubes, si no llegara la hora de asistir á los conciertos. Aquel día oyeron ejecutar á Joachim fugas de Bach, del género que el doctor Johnson deseaba que fuera imposible. El intérprete dijo que le gustaba más lo que oyó cuando templaban los instrumentos en la orquesta. Sarasate con sus aires nacionales alcanzó más aplauso de los oyentes. Por la noche oyeron á Wieniawski, á Strauss y á la Norman Neruda; pero divididas las opiniones, desistió don Carlos de regalar el instrumento.

Estuvo algunos días visitando las grandezas y monumentos de la ciudad del Támesis, al cabo de los cuales, y por consejo de un amigo, decidió enviar el violín de plata al gran martillo de la sociedad elegante inglesa. Fué puesto á la venta, sin reserva, y el día de la almoneda se remató en veinte duros, que era el peso bruto de la plata.

El andaluz había desaparecido, pretextando dolores reumáticos, y pronto vino á saberse que antes de ir al martillo se habían cambiado las piedras preciosas por piedras falsas con una habilidad tan pasmosa, que el mismo don Carlos no pudo caer en ello.

Al saber esto el alemán quedóse murmurando:

—No era mal violín aquel tunante.

—Ya lo creo, como construido en la Cremona de España en Andalucía.

M. D. DE B.

CUESTIÓN TERMINADA.

Con la publicación de la siguiente carta dirigida por el ilustre Sarasate al director de *El Progreso*, y cuya inserción se nos suplica, damos por terminada la cuestión surgida estos días con motivo de un artículo dado á luz por aquel colega y oportunamente contestado por nosotros.

Hé aquí el documento á que hacemos referencia:

"Sr. Director de *El Progreso*.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Con profunda pena, y por la primera vez en mi vida, me veo obligado á tomar la pluma para defender contra públicos ataques, tan infundados como injustos, mi dignidad de español y de caballero.

Como artista, jamás he protestado ni protestaré contra la crítica de mis cualidades ó de mis actos, y he respetado y respetaré siempre el derecho que la prensa periódica, representante de la opinión general, tiene para juzgarme, aun en aquellos casos en que ese derecho pueda ser ejercido por personas apasionadas ó incompetentes.

Pero en algunos recientes artículos insertos en el ilustrado periódico que usted dirige, hay algo más que juicios sobre mi valor como artista, y ese algo más, no sólo me autoriza sino que me impone el deber de reclamar de la nobleza y de la imparcialidad de usted, la concesión del breve espacio que necesito ocupar en las columnas de *El Progreso*, para desmentir las falsas afirmaciones que en esas mismas columnas se han hecho.

Nada he de decir acerca de si la retribución, que en España ó fuera de España he podido obtener por mis trabajos artísticos, es pequeña ó excesiva con relación á mis méritos; para la tranquilidad de mi conciencia basta saber que esa retribución se me ha concedido libremente siempre por las personas ó empresas que conmigo contrataron, y como no quiero hacer, ni estaría bien hiciese alarde de desinterés y de generosidad, no he de citar aquí casos que conocen cuantos me tratan y que podrían servir para demostrar que tengo mayor devoción al arte que á la ganancia.

Lo que no puedo dejar pasar sin enérgica y solemne protesta, es que se me acuse de haber ofendido, ni públicamente, ni en privado, á mis compatriotas, emitiendo juicios en frases ligeras, poco favorables á la cultura artística de España, y lo que es aún más grave, que se me acuse de haber renunciado á mi nacionalidad española.

Inmensa gratitud debo á todos los públicos extranjeros por la benevolencia con que me han tratado; pero á ninguno de ellos debo tanta gratitud como al de mi patria. Las ovaciones que éste constantemente me ha prodigado, y cuyo efecto se agranda siempre en mi ánimo por el dulcísimo sentimiento de recibirlas de españoles, han sido los más altos y puros goces de mi vida artística. ¡Cómo habría yo, por lo tanto, de hablar del público de España con menosprecio que falsamente se me atribuye!

No es menos falsa la especie de haber yo renunciado á la nacionalidad española, que ostento en todas partes con orgullo. Ni se me ha ocurrido hasta ahora tan mal pensamiento ni espero que en sano juicio se me ocurra jamás. Español soy y español seré siempre, y la poca ó mucha gloria que me hayan dado y me puedan dar en lo porvenir mis trabajos de artista, gloria será del pueblo en que nací y al que amo con toda la energía de mi alma.

Como no quiero investigar, ni me importa, los móviles ni el origen de tan injustas acusaciones, y basta con lo que me ha dicho para desmentir los dos hechos citados, concluyo, señor director, dando á usted gracias anticipadas por la inserción de esta carta en *El Progreso*, y ofreciéndome con toda consideración suyo afectísimo y atento seguro servidor Q. B. S. M.

PABLO SARASATE.

Madrid 7 de Abril de 1887.

DESPEDIDA DE SARASATE.

Brillantísimo estuvo el sábado el concierto organizado á beneficio de la Sociedad de Escritores y Artistas, merced al generoso y laudable desprendimiento del ilustre Sarasate en obsequio á la mencionada Asociación.

El programa fué el siguiente:

PRIMERA PARTE

1.º Duo de *La forza del destino*, Verdi; por la señorita Rodríguez y el señor Vanrell, de la Escuela Nacional de Música, acompañados al piano por su maestro señor Inzenga.

4

2.º (a) *Impronta* en si bemol, Schubert.—(b) *Polonaise* en la bemol, Chopin; ejecutados por la célebre pianista madame Marx.

3.º Aria de bajo caricato de *Matilde de Shubran*, Rossini; cantada por el señor Baldelli.

4.º (a) *Nocturno*, Chopin.—(b) *Canto del ruiseñor*, Sarasate, ejecutado por Sarasate.

5.º Cavatina de *Roberto il Diavolo*, Meyerbeer; cantada por la señorita Rodríguez.

SEGUNDA PARTE

6.º *Invocacione á Dío*, Mariani; cantada por el señor Vanrell.

7.º (a) *Chœur de Fileuses*, arreglada para piano por Liszt, Wagner. (b) *Tarantelle*, Liszt; por la señora Marx.

8.º *Io t amo ancora*, romanza de barítono, Tosti; cantada por el señor Baldelli.

9.º Fantasía sobre motivos de *Fausto*, Sarasate.

10.º Bolero de *Los diamantes de la Corona*, Barbieri; cantado por las señoritas Castro y Ontiveros, de la Escuela Nacional de Música.

El señor Otto Goldschmidt, acompañará al piano al señor Sarasate y el señor Urrutia al señor Baldelli.

Todos los intérpretes de las mencionadas piezas conjuntaron grandes aplausos, luciendo sus facultades y dando nuevas pruebas de indiscutible talento.

Dejando aparte al gran Sarasate, haremos especial mención de la señora Marx, quién ejecutó con suma delicadeza y admirable precisión las composiciones apuntadas, captándose desde los primeros momentos la atención de su auditorio.

Baldelli estuvo delicioso en el aria de *Matilde di Shabran*, en la romanza de Tosti y en otras composiciones del autor y que cantó fuera de programa.

Las señoritas, Rodríguez Castro y Ontiveros muy bien y el bajo señor Vanrell acertadísimo.

En cuanto á Sarasate fuera pálido todo lo que pudiéramos decir.

Al hablar de Sarasate no es posible calificar su portentosa ejecución, y siempre se corre el riesgo de quedarse corto en el aplauso, si se quiere que éste corresponda á los merecimientos del artista.

El nocturno, de Chopin, *El Canto del Ruiseñor*; la fantasía del *Fausto*; la mazurka, de Wieniawsky; la *Muñeira*; las *Malagueñas*; las *Seguidillas* y la *Jota*, arrebataron al público, transportándole al quinto cielo.

La ovación fué grandiosa y nunca la olvidará el gran concertista, honra y gloria del arte patrio.

La concurrencia salió del teatro vivamente impresionada, y deplorando la ausencia del célebre virtuoso, que tan digna y honradamente ha sabido despedirse del público madrileño que con tanta justicia le ha mimado y aplaudido en todas ocasiones.

CORRESPONDENCIA NACIONAL

Barcelona 11 de Abril.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Aunque durante la pasada Cuaresma se dieron en el teatro del Circo representaciones de ópera, según anuncié en mi última correspondencia, y no dí cuenta de ellas porque no tuvieron atractivo ni fueron para llamar concurrencia aquellas representaciones, que fueron muy escasamente concurridas en los días ordinarios, porque los artistas que tomaron parte en ellas no pasaban de medianías en general, y hasta alguno no llegaba á serlo. Dos solas excepciones hubo entre los cantantes que

funcionaron en el Circo; la una fué el barítono Carbonell, cantor de buena voz y muy discreto, que salió bastante airoso de los papeles que se le confiaron. La otra fué la esposa de éste, la Vicentina Ferni, artista de buena raza, que aun cuando sus facultades hayan pasado de su apogeo, es cantatriz inteligente, de buena escuela, de bastante brío y mucha fuerza de sentimiento. La Ferni probó ser digna del nombre que lleva en la interpretación de la *Saffo*, de *Lucrezia Borgia* y sobre todo de la *Norma*, en la ejecución de cuya ópera pocas cantatrices le igualan hoy día, por cuyas cualidades fué muy aplaudida.

Anoche había de empezar en el Liceo la temporada de primavera, inaugurándose con la ópera *Gioconda*, desempeñada por las señoras Kupfer y Pasqua, Valero, Labán y Beltramo; pero á causa de haberse indisputado la segunda de las expresadas artistas, se suspendió la función, que tendrá lugar esta noche, si alguna causa fortuita no lo impide. Este aplazamiento de la primera representación de la *Gioconda* me impide el dar cuenta de la ejecución de esta ópera hasta el próximo número de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

El sábado último se inauguraron en el teatro de Novedades las representaciones de zarzuela por la compañía que dirige el maestro Cereceda, con el episodio nacional titulado *Cádiz* y la *Diva*. De la primera obra se han dado tres representaciones en dos días, con un lleno casi completo en cada una; habiendo sido bien recibida la nueva zarzuela y aplaudida la ejecución, y se hicieron repetir dos números de la música. También fueron aplaudidas algunas de las nuevas decoraciones que se exhibieron.

W:



MADRID

Hé aquí el resumen de las óperas que durante la última temporada del teatro Real se han cantado en este teatro, con el número de representaciones que han obtenido:

Guillermo Tell, 5; *Gioconda*, 14; *Poliuto*, 1; *Aida*, 11; *Fausto*, 8; *Mignon*, 6; *Africana*, 5; *Mefistófeles*, 10; *Favorita*, 6; *Linda*, 5; *Profecta*, 6; *Barbero*, 8; *Regina di Saba*, 5; *Dinorah*, 5; *Lucía*, 5; *Fra Diavolo*, 6; *Traviata*, 2; *Luisa Miller*, 3; *Puritinos*, 7; *Duca d'Alba*, 1; *L'élizaire d'amor*, 1. Total: 120.

Las extraordinarias han sido: el beneficio de la Kupfer con *Mefistófeles*, cantando en uno de los intermedios la beneficiada una canción española titulada *Adios, Madrid*, letra de Lucio, música de Mateos.

El beneficio del maestro Mancinelli, que se compuso del acto primero de *Traviata*, cuarto de *Africana*, intermedios y overture *Cleopatra* y acto primero de la ópera *Isora di Provenza*, de que es autor dicho maestro.

Fué extraordinaria también la función dada á beneficio de los Asilos de San Luis y Santa Cristina, cuyo programa fué el siguiente:

1.º Sinfonía del *Barbero de Sevilla*, de Rossini, por la orquesta, dirigida por el maestro Pérez.

2.º *Arte y corazón*, drama en un acto de los señores Fuentes y Arjona, desempeñado por los principales actores del teatro Español.

3.º Concierto en el que tomaron parte las señoras Kupfer, Pasqua y los señores Gayarre, Battistini y Labán.

4.º Sinfonía de *Guillermo Tell*, por la orquesta dirigida por el maestro Mancinelli.

5.º La comedia en un acto de Bretón de los Herreros, titulada *Ella*

es el, desempeñada por los artistas del teatro de la Princesa, bajo la dirección del señor Mario.

6.º y último. La parodia en un acto, titulada *Arturo di Fuencarralle*, ejecutada por la señora Romero y señores Rossell y Romea.

* *

En el teatro de la Princesa se ha puesto en escena *El Trovador*, con mal éxito, por cierto.

No queremos citar los nombres de sus intérpretes, ni exceptuar á alguno de ellos que hubiera podido pasar en otras condiciones de conjunto.

Después se ha ejecutado *Lucrezia Borgia*, en cuya representación se han distinguido el tenor Montiano y el bajo señor Serra.

La señorita Guidotti cumplió muy bien con su cometido.

* *

Con la compañía Tomba ha abierto nuevamente sus puertas el teatro de la Alhambra,

Se han puesto, hasta ahora en escena, *Gilda di Guascogna*, de Audran, y la opereta del maestro Sarria, *Il babbeo e l'intrigante*.

Ambas obras han gustado, siendo aplaudidas sus principales piezas musicales.

La compañía es muy aceptable, sin ser cosa del otro jueves.

El abono muy brillante y numeroso.

* *

El lunes, en el tren correo de Valencia, salieron los señores Sarasate y Goldschmid, Mad. Marx y el maestro Arche con su sexteto, para recorrer varias poblaciones de España y Portugal dando conciertos.

Después de Valencia pasarán á Barcelona y á Palma de Mallorca, regresando por Alicante y Cartagena. Después irán á Andalucía y Portugal.

* *

En Apolo se ha estrenado con mediano éxito un baile de espectáculo titulado *Lohokely*.

Buenas decoraciones y buenos trajes, pero poca novedad en la música y en el asunto de la nueva obra coreográfica.

PROVINCIAS.

AVILA.—En la Santa Iglesia Catedral, durante la próxima pasada Semana Santa, se han ejecutado las obras siguientes:

Misa, á solas voces, del maestro Eslava.

Ofertorio, del Domingo de Ramos, del maestro Aranz y Vides (don Pedro.)

Las pasiones, de Guzmán (don Juan Bautista), maestro de Capilla de la Metropolitana de Valencia.

Las lamentaciones, de los maestros Eslava, Benito (don Cosme de), Ruano y Prado.

Benedictus Dominus, á solas voces, del P. Fr. Ignacio Ramoneda, monje profeso y corrector mayor del canto en el Real Monasterio de San Lorenzo.

Cristus factus est, del maestro Calahorra y del malogrado organista de esta Catedral, don Juan Arribas y Arribas.

Misereres, de Benito y Caballero.

Misa de Sacramento, del maestro Guzmán, Domingo de Resurrección.

—*Misa en Do*, del maestro Benito, y *Sequentia*, de Eslava.

En el convento de Santa Teresa de Jesús han tenido lugar las *Siete palabras*, de Prado, y la oración de éstas ha estado á cargo del muy

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

R. P. Fr. Santiago Paya, rector del colegio de Santo Tomás de esta ciudad.

Los principales artistas que actúan en la compañía de ópera de Sevilla, son la eminente Theodorini, las primas donnas señoritas Martínez y Turconi, la contralto señorita Rambelli, los tenores señores Aramburo, Metellio y Rubis, el barítono señor Beltrami, el bajo Meroles y el maestro director de orquesta don José Telosa.

EXTRANJERO

M. Dupin, el decano de los autores dramáticos franceses, ha muerto en París á la edad de noventa y seis años.

La primera obra de este escritor se estrenó en 1808, con excelente éxito.

Desde esta fecha escribió Dupin unas 200 producciones teatrales, entre *vaudevilles*, óperas cómicas y comedias.

El doctor Teodoro Frimmel ha dado en Viena una interesante conferencia acerca de Beethoven, considerado como pianista. El sabio profesor austriaco reunió cuantos datos se conservan sobre el particular, y en su conferencia, que reproducen por extenso algunas revistas, resulta trazada la historia minuciosa y exacta de los estudios de ejecución á que se dedicó Beethoven, y del carácter y fases porque atravesó su manera original de interpretar al piano las creaciones musicales.

Bajo la dirección de su padre empezó muy niño el gran Beethoven á iniciarse en el mecanismo del piano; á los nueve años de edad recibió lecciones de Tobías Pfeiffer, amigo de la casa, y más tarde fué aventajadísimo discípulo de Neeffe, el más genuino representante en su época de la escuela de Bach.

Cuando Beethoven estuvo por primera vez en Viena, en 1792, era ya un completo *virtuoso*; su fama como pianista se extendió rápidamente. Dícese de su ejecución que era irreprochable, y al propio tiempo tan original como las obras todas del autor de *Fidelio*.

En el período trascurrido entre 1712 y 1802 llegó á su apogeo el talento de Beethoven como pianista; pero la fatal sordera que afligió los últimos años del célebre compositor, le obligó á renunciar á sus triunfos de concertista.

Para el próximo año se prepara en Bolonia una Exposición internacional de Música.

En ella figurarán instrumentos musicales antiguos y modernos, ediciones de obras de música y estudios acústicos relacionados con el divino arte. Al propio tiempo que dicha Exposición, y en el mismo local, se verificará una serie de audiciones musicales que ofrezcan al público una brillante síntesis del desarrollo y progreso de la música dramática, religiosa y sinfónica. Las audiciones de música dramática se inaugurarán con la *Euridice*, de Peri, terminando con el *Otello*, de Verdi. Los conciertos de música religiosa comprenderán las obras más famosas de este género compuestas á partir del siglo XVI.

Un conocido fabricante de pianos de San Petersburgo, Schroeder, acaba de organizar una curiosa exposición de los regalos recibidos por el pianista Rubinstein en su ya larga y gloriosa carrera. Entre los mu-

chos y ricos objetos expuestos, figura, en primera línea, la batuta que Mendelssohn regaló, hace unos treinta años, al concertista ruso.

Con excelente éxito se ha estrenado en el teatro Real de la Haya el drama lírico de Velmont y Rosenlocker, titulado *La leyenda de la ondina*.

Ya no se pondrá en escena en el teatro de la Ópera de París el *Otello* de Verdi.

El maestro había indicado á Mme. Rosa Caron para crear la parte de Desdémona, y dicha artista no ha sido contratada al efecto.

De aquí la ruptura á que nos referimos y que ha dado motivo á una carta del autor de *Aida* escrita al maestro Muzio, y cuyo principal pasaje es como sigue:

"*Siccome nel personale dell'Opera non trovo altra artista che possa convenirmi per la parte di Desdemona, vi incarico di avvertire formalmente, in nome mio, i SS. direttori dell'Opera che da questo momento restano sciolte tutte le trattative rapporto ad Otello.*

VERDI."

Mr. Armand de Poutmartin refiere en su artículo de *Letras y Artes* que en Junio de 1830 la duquesa de Berry quiso obsequiar á su padre Fernando de Nápoles, músico apasionado, con una representación verdaderamente *extraordinaria* del *Barbero*, y á la cual asistió Mr. Armand de Poutmartin, que nos lo cuenta.

El papel de Almaviva se encargó á un teniente de la guardia real, Lionel de Surgy; hizo de Rosina madame Dubignon y de Bartolo un consejero de Estado. No hubo medio de hallar quien hiciese el don Basilio, porque nadie quería cubrirse con el sombrero de teja, y se confió el papel á un artista, Santoni; Rossini, que entonces tenía treinta y siete años, se quedó con la parte de Fígaro.

La representación se efectuó en la sala Favart, que se quemó ocho años después. La orquesta era un conjunto de notabilidades dirigidas por Habeneck. La sinfonía provocó una tempestad de aplausos; pero el delirio llegó al colmo al aparecer Fígaro, el gran maestro en persona, joven, vivo, con la guitarra en la espalda y el pelo cogido por la redcilla bajo el sombrero. Dice Poutmartin que no recuerda haber oído á barítono alguno que hiciese el papel con el *cachet* especial que le dió Rossini.

En el terceto final.

¡Qual trionfo inaspettato!

y electrizado Lionel de Surgy por la vecindad de Rossini, hizo prodigios, aventurándose en una *fermata*, á cuyo final soltó un gallo como no han oído otro los nacidos.

Crispación de Rossini, rumor de indulgente censura en la sala y un grito ahogado en un palco, el de una mujer que acababa de hacerse traición al lado de su marido el mariscal Orgemont.

Al desceñir las ropas de la desmayada, halló el mariscal una cartita del propietario del gallo que queda cacareando más arriba.

Provocación y duelo en el parque de Saint Cloud mientras en las calles de París estallaban los primeros disparos de la revolución de Julio. El teniente dispara al aire, y el mariscal, acercándose á él, le dice señalando hacia París:

—Teniente, id á haceros matar en servicio del rey.

El 29 de Julio por la noche se halló el cadáver del teniente sobre la barricada del *faubourg* Saint-Denis.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Marcela Sembrich ha sido contratada por el director del teatro de la Moneda, de Bruselas, para dar una serie de representaciones, del 15 al 25 del próximo Abril.

La eminente artista cantará las óperas *Lucía*, *Fausto* y *Mireille*.

Se halla gravemente enferma en Milán la célebre Gallerti-Gianoli, cuyo nombre no habrá olvidado sin duda el público madrileño.

En la Scala de Milán se ha dado la última representación del *Otello* de Verdi.

El teatro estaba completamente lleno y los artistas fueron obsequiados con magníficos regalos.

La Pantaleoni recibió varias alhajas; Maurel una reproducción del bronce *El beso africano*, y Tamagno un ánfora de bronce cincelado.

Un periódico de París ha tenido la ocurrencia de elevar una consulta á los más eminentes compositores franceses, acerca del juicio que les merece el *Lohengrin* de Wagner, próximo á representarse en aquella capital.

Unos han respondido sin contestar, los otros han contestado categóricamente y otros se han abstenido de intervenir en el asunto.

Gounod se ha mostrado correcto, evasivo y casi dominado por cierta timidez.

No quiere adelantarse al juicio del público y su carta contiene una parte aforística, breve y poco clara.

Leo Delibes se presenta reservado y categórico á un mismo tiempo.

Su frase más impotente es la siguiente:

"Lo único que puedo asegurar es que me parece algo ridículo que, á pretexto de patriotismo, París sea la única capital del mundo civilizado donde el *Lohengrin* no figure en el repertorio como *El Dominó negro*, *Los Hugonotes* ó *El Barbero de Sevilla*."

M. Reyser se presenta bajo un aspecto inesperado, echándose las de diplomático.

En su carta no se leen más que ditirambos al gran músico alemán, á quien llama "genio poderoso que subyuga sin cegar," afirmando que la obra de Wagner es "inmensa, colosal," "surco luminoso," etc. etc.

En una palabra, el autor de *Sigurd* no se compromete á nada, ni emite más opinión definitiva y categórica.

Paladilhe ha hablado con sencillez y franqueza. Confiesa ante todo lo difícil de su situación en el presente caso, y cree que la tentativa de M. Lamoureux debería haberse realizado desde hace ya muchos años.

Dice sin rebozo que Wagner, á quien llama músico de genio, es un artista de suficiente talla para que deba ser juzgada su obra con una serenidad que permita no hacer caso del hombre y olvidar al galófono.

M. Saló dice que *Lohengrin* es una obra soberbia y lamenta que París sea la única capital del mundo que no la conozca.

Wagner es un genio, añade, á quién es preciso estudiar y por eso debemos agradecer á M. Lamoureux su valiosa iniciativa.

M. Widor se muestra reticente pebuloso y púdico, sin dar un parecer definitivo.

M. Salvage deja correr á gusto su pluma y dice que admira á Wagner como *manipulador* musical; expresando luego varias ideas acerca de las diversas escuelas y lamentado que Wagner no hubiese permanecido más tiempo en París.

Se han abstenido de dar su opinión Ambrosio Thomas, Camilo Saint-Saens, Manuel Chabrier, Ernesto Guiraud, Lecocq y Serpette.

En el teatro de *Nouveautés*, de París, se ha puesto en escena una nueva opereta en tres actos, música de Vaseur.

El éxito ha sido poco satisfactorio, á pesar de los grandes esfuerzos de la Theo por salvar la obra.

La *Gamine de París* ha gustado al público, más que por la música de Serpette, por la brillante ejecución que ha prestado Mme. Ugalde al papel de protagonista.

TERCER LISTA

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gomez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Huertas, 23, 2.º
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Calle de la Ballesta, num. 15.
Manzanal	Srta. D. ^a Elena	Costanilla de S. Pedro, 4, 3.º dcha.
Martínez Corpas	Srta. D. ^a Encarnación	Silva, 20, 2.º
Hierro	Srta. D. ^a Antonia	Cava baja, 22, 3.º derecha.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	José	Progreso, 16, 4.º
Arche	José	Vergara, 12, 1.º derecha.
Barbieri	Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	Pablo	Atocha, 99.
Blasco	Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Benito (J. de)	Cosme	Espejo, 12, segundo, derecha
Breton	Tomás	Plaza de los Ministerios, r
Busato pintor escen.º	Jorge	Paseo Atocha, 19. principa izqda.
Calvist	Enrique	Ferraz, 72.
Calvo	Manuel	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Cantó	Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Catalá.	Juan	Abada, 3.
Chapí.	Ruperto	Juan de Mena, 5, 3.º
Cerezo	Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	Casimiro	Huertas, 78, principal.
Estarrona	José	Jesús y María, 31, 3.º, derecha.
Fernández Grajal	Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	José	San Millán 4, 3.º derecha.
Fernández Caballero	Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	J.	Velázquez, 56, 2.º
Llanos	Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Marqués	Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Mirall	José	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Mirecki	Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	Andrés	Espada, 6, 2.º
Montiano	Rodrigo	Cervantes, 15, pral. derecha.
Moré	Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	Robustiano	Chinchilla, 8, segundo.
Oliveros	Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Reventos	José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	Clemente	Cava Baja, 42, principal.
Sos	Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	José	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	Mariano	Pontejos, 4.
Zabalza	Dámaso	Preciados, 7, principal.
Zubiaurre	Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

PRECEPTOS PARA EL ESTUDIO DEL CANTO

ACOMPAÑADOS DE VEINTICUATRO EJERCICIOS INDISPENSABLES PARA LA EDUCACION DE LA VOZ

POR

D. RAFAEL TABOADA

PROFESOR HONORARIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

Los que conocen lo árido de esta rama de la enseñanza musical y lo poco que de ella han escrito nuestros maestros, no podrán menos de apreciar el gran servicio que ha prestado al arte el Sr. Taboada.

Esta obra, según las opiniones de los mismos, viene á llenar un vacío y á propagar la enseñanza, ayudando al mismo tiempo á los jóvenes profesores que, aun los dotados del más claro talento, carecen de la experiencia necesaria para obtener un buen resultado en el desarrollo y educación de la enseñanza.

La brillante carta con que honra la obra el Director de la Escuela Nacional de Música, el ilustre maestro Arrieta, es una prueba de la gran utilidad que con dichos preceptos ha prestado al arte el maestro Taboada.—**Precio, 7 pesetas.**

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de *Czerny*, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.